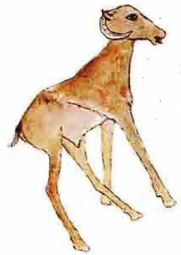


ORIGENES DE LA OVEJA PALEO - CANARIA DE VILLAVERDE.

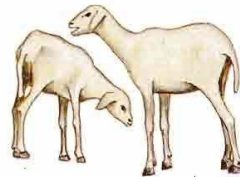
J. MECO 1.994

(FUERTEVENTURA)

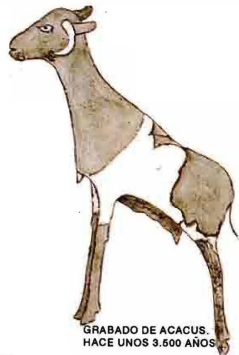


LA OVEJA DE VILLAVERDE (HACE UNOS 2.000 AÑOS) DE RASGOS ARCAICOS (PANTAS LARGAS Y SIN LANA) SE APROXIMA A LAS DEL SAHARA CENTRAL DE HACER CASI 4.000 AÑOS Y A LAS ACTUALES DEL SAHEL.

GRABADO DE TASSILI HACE UNOS 3.500 AÑOS.

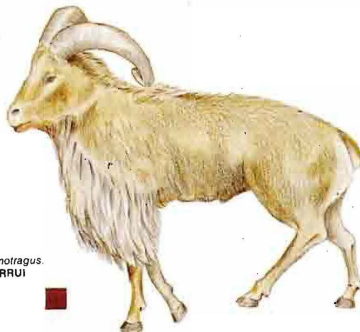
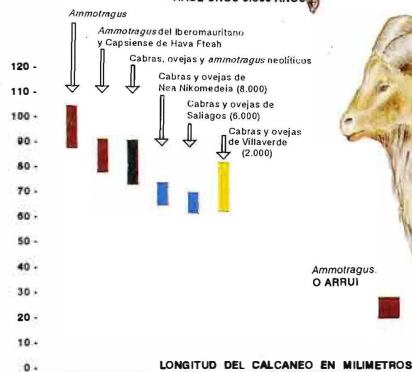


OVEJA DEL SAHEL DESCENDIENTES DE LA PALEOEGIPCIA.

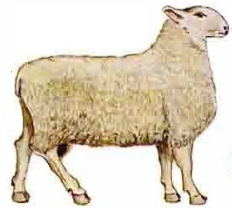


GRABADO DE ACACUS. HACE UNOS 3.500 AÑOS.

LOS RESTOS DEL *Ammotragus* OVEJA SALVAJE DE BERBERIA. DIFICILMENTE SE DISTINGUEN DE LOS DE LAS MAS ANTIGUAS OVEJAS DOMESTICAS DE AFRICA. (FEZZAN. HACE 8.000 AÑOS)



Ammotragus O ARRUI



OVEJA INGLESA DEL SIGLO XVIII.

LAS PRIMERAS NAVIGACIONES MEZCLARON LAS RAZAS DE OVEJA EN EL MEDITERRANEO.

OVEJA DE ZACKEL DEL SUDESTE EUROPEO HACE 2.000 AÑOS.



RAZAS CON LANAS PROSPERARON EN LA FRIA EUROPA.



OVEJA DE COLA GRASA Y CORTA DE ARABIA EXTENDIDA POR LOS FENICIOS EN EL MEDITERRANEO HACE 2.500 AÑOS SEGUN HERODOTO.



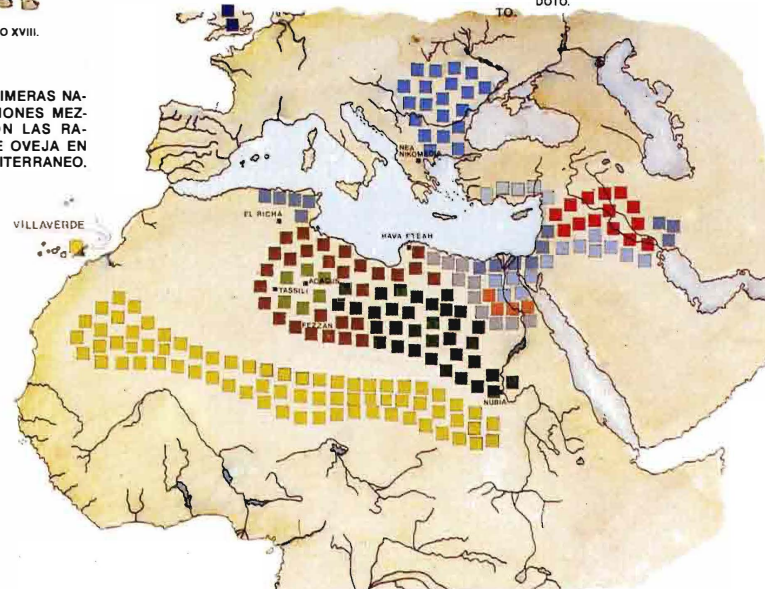
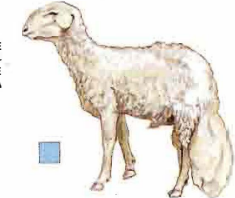
MUFLON ASIATICO ANTECESOR SALVAJE DE LAS OVEJAS DOMESTICAS (HACE UNOS 10.000 AÑOS)

CON LA DOMESTICACION TERMINO LA DEPENDENCIA DE LA CAZA Y EMPEZO LA REVOLUCION NEOLITICA QUE DIO LUGAR A LAS PRIMERAS CIUDADES.



GRABADO DE UNA TUMBA EGIPCIA OVEJAS PALEOEGIPCICAS DEL IMPERIO MENFITA HACE UNOS 4.500 AÑOS EN EGIPTO (TUMBA N°2 EL-BERSHEH)

EN BABILONIA HACE 4.000 AÑOS, SE EXPLOTABA LA LANA DE LA OVEJA DE COLA LARGA Y GRASA.

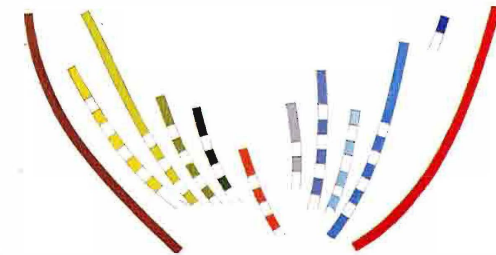


OVEJAS DE PELO SE ADAPTARON BIEN AL AFRICA ARIDA.



OVEJA DE COLA LARGA DEL NORTE DE AFRICA DE MEDIO PELO. LANA APARECIDA EN EL IMPERIO NUEVO EGIPCIO HACE UNOS 3.500 AÑOS.

HACE 1.000 AÑOS
 + 2.000 +
 + 3.000 +
 + 4.000 +
 + 5.000 +
 + 6.000 +
 + 7.000 +
 + 8.000 +
 + 9.000 +
 MAS DE 10.000 AÑOS



ORIGENES DE LA OVEJA PALEO - CANARIA DE VILLAVERDE (FUERTEVENTURA)

El hallazgo de restos óseos de oveja durante las excavaciones arqueológicas realizadas en la Cueva de Villaverde en Fuerteventura ha permitido la reconstrucción parcial de su esqueleto, la comparación biométrica con ovicaprinos de otras culturas prehistóricas y evidenciar algunos de sus rasgos. La talla es grande, entre 70 y 80 cm. de cruz, las patas largas (longipes), al menos las hembras carecen de cuernos (acerata) y el perfil facial es recto. Otra información, antiguos escritos como los de ABREU GALINDO en 1602 y ESCUDERO en 1639, da a conocer la presencia en Canarias de una raza de carneros y ovejas "que no tienen lana, sino pelo liso como cabras" "rasas sin cuernos ni lanas" "cueros muy gruesos" "cuero peloso de carnero" "al cuero llamaban harhu" "ovejas gordas y de mucha grasa" "ovejas no como las de España" (MECO, 1992).

No siempre es posible separar los restos óseos de ovejas de los de cabra y, en yacimientos antiguos, estos ovicaprinos tampoco pueden diferenciarse fácilmente en salvajes o domésticos. Al comparar la media de los tamaños de algunos huesos se observa una progresiva menor talla de los animales consumidos desde el Epipaleolítico, en que procedían de la actividad cazadora, al Neolítico con procedencia doméstica. Entre los restos de Villaverde, los que corresponden con toda probabilidad a oveja (un 10% de los ovicaprinos) coinciden con valores máximos que alcanzan y en ocasiones sobrepasan (ancho del calcáneo, longitudes de las falanges distales y medias) a valores medidos en la oveja salvaje de Berbería (*Ammotragus lervia*) o arruí, lo cual es un posible indicador de lo arcaico de la oveja de Villaverde. Por otra parte, las dimensiones del hueso calcáneo de los ovicaprinos de Villaverde comparadas con las de los ovicaprinos salvajes y domésticos de los sitios prehistóricos de Haua Fteah en Cirenaica y Nea Nikomedeia en Grecia muestran que los ovicaprinos de Villaverde (con un 90% de cabras) coinciden con los de Nea Nikomedeia de hace unos 8.000 años, pero los valores mayores, probables ovejas, se sitúan entre los valores de la oveja salvaje de Berbería del Iberomauritano y Capsiense de Haua Fteah.

Estos datos permiten la búsqueda de los orígenes de la oveja paleocanaria. La historia de las ovejas domésticas ha sido estudiada por A. MUZZOLINI (1988, 1990) a partir de testimonios arqueológicos y sobre todo de representaciones pictóricas.

Parece ser que en las fértiles regiones entre el Tigris y el Jordán, hace diez milenios al menos, las ovejas salvajes empezaron a ser domesticadas. Ello supuso el abandono por el hombre de un estilo de vida, el de la caza, pasando a otro sedentario que propició la construcción de ciudades y el surgimiento de grandes civilizaciones. Este cambio ha sido llamado por V. G. CHILDE la Revolución neolítica. Los rasgos de las primeras ovejas se identifican con los del muflón salvaje asiático y sus variedades (*Ovis ammon* u oveja de Marco Polo) caracterizado por su elevada estatura, sus largas patas (longipes) sus cuernos enrollados (de amón), su perfil facial recto, su cola corta, orejas erguidas y cuerpo cubierto de pelo. Sus descendientes domésticos se verán modificados en una menor talla, un acortamiento de las patas, una cola que llegó a ser muy larga y fina, o mediana, o corta y acumuladora de grasa, unas orejas caídas, un perfil facial cada vez más convexo, unos cuernos que seran horizontales y retorcidos (en tirabuzón) o que disminuirán en fortaleza hasta desaparecer, aunque a veces sólo en las hembras (aceratas) y un cuerpo cubierto de medio pelo medio lana, lanas rudas y finalmente larguísimas y finas lanas.

Ciertamente con lanas una raza alcanzó Babilonia hace 4.000 años, su cola era larga y gruesa. En cambio en Egipto, durante el Imperio Nuevo, hace unos 3.500 a 3.000 años. la cola era larga pero fina y la lana de mala calidad como señaló Plinio en el Siglo I. De ella procederá quizás la oveja de orejas caídas, longipes, acerata, cola muy larga y cuerpo cubierto medio de pelo medio de lana que vive aún en el norte de Africa. La oveja Zackel con cuernos en tirabuzón y rudas lanas se extendió por el sudeste de Europa hace 1.500 años, pero razas con pequeña talla y lanas prosperaron en la fría Europa. A finales del Siglo XVI la oveja Border Leicester en Inglaterra presenta lanas de extrema calidad. En el Mediterráneo, escenario de antiguas navegaciones y contactos entre Africa y Europa y de Oriente a Occidente, las razas europeas con lanas y las africanas de pelo así como asilvestrados muflones plantean varios problemas de origen como el de los merinos de España o los muflones sardocorsos.

Una oveja de perfil nasal muy convexo y de cola corta y gruesa desarrollada en Arabia y probablemente introducida por los Fenicios hace unos 2.500 años en el norte de Africa singularmente en Túnez y Libia fue llevada por los Cartagineses a Cerdeña y de allí a Italia. La conexión de esta oveja con la de Canarias, sugerida por POLO JOVER estaría condicionada a navegaciones fenicias y cartaginesas en un problemático contexto histórico.

Es en la árida Africa donde prosiguieron las ovejas de pelo y largas patas. La más antigua, la oveja paleoegipcia (*Ovis palaeoaegyptiaca*) presente ya en la Edad del Bronce de Palestina, se extiende por Anatolia, Sumer y durante el Predinástico y el Imperio Antiguo o Menfita por Egipto. Su perfil facial es recto y queda bien caracterizada por sus horizontales cuernos en tirabuzón. Los machos con desarrollada pelambre pectoral como en el arruí. Llegó a alcanzar el Atlas Sahariano en donde en El Richa fue representada por la escuela pictórica bubalina naturalista. Esta oveja es probablemente una de las antecesoras de las razas actuales del Sahel que se extienden entre Etiopía y el Senegal como la de los Touareg. Pero en el norte de Africa quizás existiera otro centro de domesticación a partir del arruí salvaje de Berbería (*Ammotragus lervia*). Sus restos arqueológicos en el Iberomauritano y Capsiense de Cirenaica son difícilmente separables de las más antiguas ovejas domésticas que se conocen en Africa desde hace unos 6.000 años y que fueron más tarde representadas en Fezzan.

Hace 3.500 a 3.000 años llegan a Acacus y Tassili, en el Sahara central, unas ovejas de cola corta, perfil facial recto y orejas cortas y erguidas. Sus machos poseen pequeños cuernos de amón y las hembras son aceratas. La piel es blanca o bien con la mitad delantera ocre y el cuerpo blanco. Eran traídas por poblaciones paleoiberberes que arribaban del norte o del este. Estas ovejas parecen mostrar más conexiones con las paleocanarias de Villaverde por su piel de pelo, su talla grande, sus hembras aceratas, sus patas longipes, su perfil facial recto, su color de piel quizás también y su posible contexto arqueológico.

AGRADECIMIENTO

A. MUZZOLINI ha aportado amablemente numerosos datos, F.HERNANDEZ y M.D. SANCHEZ VELAZQUEZ cedieron para su estudio los restos extraídos en las excavaciones arqueológicas de la Cueva de Villaverde, y JORGE ONRUBIA PINTADO ha asesorado en algunas cuestiones prehistóricas.

BIBLIOGRAFIA

MECO, J. (1992) *Los ovicaprinos paleocanarios de Villaverde. Diseño paleontológico y marco paleoambiental*. Estudios Prehistóricos 2, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife 167 pp. 35 láms.

MUZZOLINI, A. (1988) Une ébauche de scénario pour le peuplement ovin ancien dans le Bassin méditerranéen, *Les Colloques de L'INRA* 47:289-298.

MUZZOLINI, A. (1990) The sheep in Saharan Rock Art, *Rock Art Research* 7/2:93-109.

IN SEARCH OF THE ORIGIN OF THE PALEOCANARIAN SHEEP

The osseous remains of ten sheep, dating back to the beginning of our era, which were discovered during the archaeological excavations carried out in Cueva de Villaverde in Fuerteventura island, show us some of their features: large size, slender limbs (longipes type), lack of horns -at least in the female-, and a straight facial profile. A biometrical comparison with bone remains from other cultural horizons can also be carried out. The measurement of some of the bones of the paleo-Canarian sheep are similar to those of the bones of the Barbary sheep (*Ammotragus lervia*) from the Iberomaurisian and Capsian layers in Haua Fteah (Cyrenaica). However, documents from the beginning of XVIII century describe the Canarian sheep as having no wool or horns.

During the Neolithic Revolution, about 10.000 years ago, wild sheep began to be domesticated in Mesopotamian and Palestinian regions. The features of the first domesticated sheep were similar to those of their wild ancestors (*Ovis ammon*): large size, slender limbs (longipes type), amon type horns, straight facial profile, short tail, short and erect ears and hairy coat. The domestic descendants show a decrease in size, pronounced convex facial profile, horizontal "corkscrew" type twisted horns or short amon horns coiled towards the bottom, which were very small or absent in the female, and drooping ears. The tail could have been long and thin, long and fat or short and fat. They had woolly coats. In general, the woolly breed successfully inhabited cold Europe and the hairy breed occupied arid Africa and there was coexistence of both breeds in the Mediterranean region.

If the Arabian sheep with short and fat tails had been introduced into the Canary Islands it could have occurred during the Fenician and Carthaginian travels about 2.500 years ago. However, the paleo-Canarian sheep is more similar to those represented in Tassili and Acacus, 3.000 to 3.500 years ago, by their archaic feature with straight facial profile and hairy coat. These sheep belonged to the human Paleoiberber groups from North and Central Sahara. During the arid episode, about 4.000 years ago, these Paleoiberber people reached the Atlantic coast in search of marine resources and probably reached Fuerteventura Island which is only about 100 Kms. from Africa.

RECHERCHES SUR L'ORIGINE DU MOUTON PALEOCANARIEN

La découverte au cours des fouilles archéologiques menées à la grotte de Villaverde (île de Fuerteventura) d'anciens restes de moutons datés de 2.000 ans a mis en évidence quelques traits de ces exemplaires: grande taille, hauteur sur pattes considérable (type longipes), absence de cornes du moins chez les femelles, chanfrein droit. Mais, d'autre part, elle a aussi permis d'établir des comparaisons biométriques avec des restes provenant d'autres horizons culturels. Certaines mesures des ossements du mouton paléocanarien sont proches de celles du mouflon sauvage (*Ammotragus lervia*) de l'Iberomaurisien et du Capsien de Haua Fteah, dans la Cyrénaïque. Par ailleurs, des documents datés du début du XVII^{ème} siècle décrivent un mouton canarien n'ayant ni laine ni cornes.

Il y a à peu près 10.000 ans, au Néolithique, le mouton sauvage a commencé à être domestiqué dans la région mésopotamienne et palestinienne. Les traits des premiers moutons domestiques ne sont pas éloignés de ceux de leurs ancêtres sauvages (*ovis ammon*): grande taille, hauts sur pattes, cornes du type amon, chanfrein droit, queue courte, oreilles courtes et dressées, toison poilue. Chez leurs descendants domestiques la taille devient plus petite et le chanfrein très convexe, les mâles portant des cornes horizontales torsadées (en tire-bouchon) ou du type amon plus courtes voire absentes parmi les femelles. D'autres traits typiques de cette évolution sont les oreilles tombantes et la queue devenant longue et fine, longue et grasse ou courte et grasse. Enfin, la toison devient laineuse. En général, la souche du mouton à laine s'est développée dans l'Europe froide tandis que celle du mouton poilu s'est installée dans l'Afrique aride. Tous les deux ont coexisté dans le bassin méditerranéen.

Si le mouton de l'Arabie à queue courte et grasse est arrivé aux îles Canaries, cela aurait pu avoir lieu il y a 2.500 ans grâce à des navigateurs phéniciens et carthageois. Cependant, l'ancien mouton des Canariens à allure archaïque présente les affinités les plus marquées avec les exemplaires gravés du Tassili et de l'Acacus (Sahara central) datés de 3.500-3.000 ans: mouton à chanfrein droit et toison poilue des peuples paléoberberes. Quelques siècles auparavant, lors de l'épisode aride d'il y a 4.000 ans, ces populations sont arrivées sur la côte atlantique à la recherche de ressources marines et elles auraient peut-être atteint l'île de Fuerteventura à peine éloignée d'une centaine de kilomètres du littoral africain.

URSPRUNG DES PALAOKANARISCHEN SCHAFFS VON VILLAVERDE

Die Untersuchungen an Knochen von etwa Zehn Schafen aus der Zeit zu Beginn unserer Ära, die bei den Ausgrabungen in der Höhle von Villaverde gefunden wurden, zeigen, daß das paläokanarische Schaf groß und langbeinig war, ohne Hörner, zumindest was die Weibchen angeht, und mit einem geraden Kopfprofil. Die Funde ließen biometrische Vergleiche mit Knochen aus älteren Kulturen zu. Einige Knochenmaße des paläokanarischen Schafs sind ähnlich wie die der wilden iberomaurischen Schafe (*Ammotragus lervia*) und der capsianischen in Haua Fteah (Cyrenaica). Andererseits beschreiben Dokumente aus der Zeit zu Beginn des 17. Jahrhunderts das paläokanarische Schaf als glatt, ohne Wolle und ohne Hörner.

Mit dem Wechsel in die Jungsteinzeit vor etwa 10.000 Jahren begann man damit, wilde Schafe zu domestizieren, und zwar wahrscheinlich in Mesopotamien und Palästina. Die Merkmale der ersten Hausschafe waren denen der wilden (*Ovis ammon*) wohl sehr ähnlich: groß, mit langen Beinen, Hörner wie das *ovis ammon*, gerades Gesichtprofil, kurzer Schweif, kurze und hochgestellte Ohren und eine Decke aus Haaren. Die domestizierten Nachfahren zeigen eine reduzierte Größe, ein sehr convexes Gesichtprofil, ein schneckenförmiges, horizontales oder nach unten gerichtetes Gehörn, das bei den Weibchen kleiner ist und schließlich ganz verschwindet, und hängende Ohren. Ihr Schweif kann lang und dünn, lang und dick oder kurz und dick gewesen sein, und schließlich verwandelt sich die Haardecke in Wolle. Die Rassen mit einem Fell aus Wolle existierten im kalten Teil Europas und die mit einem kurzen Fell aus Haaren im heißen Teil Afrikas. In der Mittelmeergegend gab es beide.

Die paläokanarischen Schafe glichen mehr denen, die in Tassili und Acacus vor etwa 3.000 bis 3.500 Jahren vorkamen, vor allem wegen des geraden Gesichtprofils und des Felles aus Haaren. Dieser Typ entspricht wohl dem paläoberberischen Schaf in der Nord- und Zentralsahara. Möglicherweise erreichten sie während der Trockenperiode vor 4.000 Jahren die Atlantikküste, von der die Insel Fuerteventura weniger als 100 Km entfernt liegt.